

co que de estos interesantes animales hizo el célebre Buffon.

«Comparando los sentidos, que son las principales potencias motrices del instinto en todos los animales, hallamos desde luego que el sentido de la vista es mas lato, mas vivo, mas limpio y mas claro, ordinariamente en las aves que en los cuadrúpedos; digo ordinariamente porque parece que hay excepciones en aves que como el Buho ven menos que ningun cuadrúpedo, lo cual examinaremos por separado, porque, si estas aves ven mal de día, ven muy bien de noche, porque un exceso de sensibilidad en el órgano es lo único que les impide ver á luz viva. Esto mismo corrobora nuestro aserto, pues la perfección de un sentido depende principalmente del grado de sensibilidad, y lo que prueba que en efecto el ojo es mas perfecto en el ave, es que la naturaleza lo ha construido con mas esmero. Ya se sabe que en los ojos de todas las aves hay dos membranas mas, una exterior y otra interior, que no se hallan en el Hombre; la primera, es decir, la mas exterior, está colocada en el ángulo mayor del ojo, y es un segundo párpado mas transparente que el primero, cuyos movimientos obedecen igualmente á la voluntad, y cuyo uso es limpiar y bruñir la córnea, sirviéndole tambien para mitigar el exceso de la luz, y para economizar la grande sensibilidad de los ojos. La segunda está colocada en el fondo del ojo, y parece ser una dilatacion del nervio óptico, que, recibiendo mas de cerca las impresiones de la luz debe alterarse con mas facilidad, y debe ser mas sensible que en los demás animales. Esta grande sensibilidad es la que hace la vista de las aves mucho mas perfecta y mucho mas extensa: un Gavilan ve desde arriba, á una distancia veinte veces mayor que á la que un Hombre ó un Perro pueden ver á una Alondra sobre un terren. Un Milano, que se eleva tanto que le perdemos de vista, escoge desde arriba entre los Lagartos, los Musgaños y los Pájaros la presa que ha de arrebatarse; y esta mayor extension en el sentido de la vista está acompañada de una limpieza y una precision iguales á ella, porque, siendo el órgano flexible, y muy sensible á la vez, el ojo crece ó mengua, se cubre ó descubre, se estrecha ó ensancha y toma fácil, pronta y alternativamente todas las formas necesarias para obrar y ver perfectamente á cualquier luz y á cualquier distancia.

Además, siendo el sentido de la vista el único que produce las ideas del movimiento, el único para comparar inmediatamente los espacios recorridos, y siendo las aves las mas inteligentes entre todos los animales, y las mas dispuestas al movimiento; no es extraño que tengan al mismo tiempo este sentido mas perfecto y mas seguro, pudiendo recorrer una gran distancia en poco tiempo, y medir su extension y hasta sus límites. Si la naturaleza, al concederles la rapidez del vuelo, las hubiese hecho miopes, estas dos cualidades opuestas habrían hecho que nunca se atreviesen á valerse de su velocidad, ni á tomar un vuelo rápido, limitándose á revoletar lentamente de miedo á los choques y las resistencias imprevistas. Unicamente viendo la rapidez del vuelo de una ave es como se puede tener una idea de la extension de su vista. Una ave cuyo vuelo es muy rápido, recto y sostenido, alcanza á ver mas que otra de igual forma que, sin embargo se mueve con mas lentitud y mas oblicuamente; y si la naturaleza produjo alguna vez aves cortas de vista y de vuelo muy rápido, habrán perecido las especies por esta contrariedad de cualidades que, no solamente se coartan mutuamente sus facultades, sino que exponen al individuo á innumerables peligros; pudiéndose inferir que las aves cuyo vuelo es el mas corto y el mas lento, son tambien las que tienen la vista de menos extension; como sucede en los Cuadrúpedos, que los que llaman Perezosos, (el Unó y el Perico ligero) que no se mueven sino con mucha lentitud, tienen los ojos oscuros y la vista corta.

La idea del movimiento y todas las demás ideas que la acompañan ó que de ella dimanen, tales como las de las velocidades relativas, las de la dimension de los espacios, las de la proporcion de las alturas, de las profundidades y de las desigualdades, las de las exterioridades; son pues mas desembarazadas y ocupan mas espacio en la cabeza del ave que en la del cuadrúpedo; y parece que la naturaleza ha querido manifestarnos esta verdad por medio de la proporcion que ha establecido entre el tamaño del ojo y el de la cabeza; pues en las Aves los ojos son mucho mas grandes en proporcion á los del Hombre y á los de los Cuadrúpedos; y no solo son mas grandes sino tambien mejor organizados, pues que tienen dos membranas mas, y mas sensibles. Siendo pues el sentido de la vista mas extenso, mas distinto y mas vivo en el ave que en el cuadrúpedo, debe influir en igual proporcion sobre el órgano interior de la sensacion; de modo que el instinto de las aves se modificará por esta causa principal de un modo muy distinto que el de los cuadrúpedos.

Otra causa que confirma la primera, y que debe hacer que el instinto del ave se diferencie del instinto del cuadrúpedo, es el elemento en que habita y que puede recorrer sin tocar á la tierra. El ave conoce, quizá mejor que el Hombre, todos los grados de resistecia del aire, de su temperatura á diferentes elevaciones, de su peso relativo etc. Prevé mas que nosotros; y aun señalaría las variaciones del aire mejor que nuestros barómetros y termómetros, y aun las mudanzas á que este elemento está sujeto; porque mil y mil veces ha medido sus fuerzas con las del viento, y muchas todavía se ha valido de él para volar con mas rapidez y á mayor distancia. El Aguila puede remontarse hasta las nubes, y pasar repentinamente de la tempestad á la calma, para gozar de un cielo sereno, y de una luz pura, mientras que los demás animales permanecen en la oscuridad y sufren la tempestad. Puede tambien mudar de clima en veinte y cuatro horas, y cerniéndose sobre diversos paises tiene á la vista un cuadro de que el Hombre no puede hacer idea. Nuestros planos á vista de pájaro, tan largos y tan difíciles de formar con exactitud, no nos dan mas que nociones imperfectas de la desigualdad relativa de las superficies que representan; pero el ave que tiene la facultad de colocarse en los verdaderos puntos de vista y de recorrerlos rápida y sucesivamente en todas direcciones, ve de una sola mirada mas de la que nosotros podemos apreciar y juzgar por nuestros argumentos, aunque apoyados por todas las combinaciones de nuestro saber; y el cuadrúpedo, ceñido por decirlo así, al terron sobre que nació, solo conoce su valle, su montaña ó su llanura, y no tiene ninguna idea del conjunto de superficies, ni nocion alguna de las grandes distancias, que tampoco desea nunca recorrer. Por esta razon los grandes viajes y las emigraciones son tan raras entre los cuadrúpedos, al paso que tan frecuentes entre las aves; pues este deseo, fundado en el conocimiento de las comarcas lejanas, en la facultad de trasladarse á ellas en poco tiempo, en las nociones anticipadas de los cambios de la atmósfera y de la llegada de las estaciones, es el que les hace resolver á marchar juntas y acordes. Preparando su retirada en cuanto empieza á escasear el alimento, ó les incomoda el frio ó el calor, al principio parece que se reúnen de comun acuerdo para llevar á sus hijuelos, y comunicarles este mismo deseo de mudar de clima, que aun no pueden haber adquirido por ninguna noción ó conocimiento ó experiencia anterior; Los padres reúnen su familia para conducirla durante el viaje, y todas las familias se reúnen, no solo porque todos los jefes están animados del mismo deseo, sino porque, aumentando las tropas, tienen mas fuerza para defenderse de sus enemigos.

Este deseo de mudar de clima, que comunmente